

NOMBRE: _____ FECHA: ____/____/____

MAESTRO(A): _____ GRADO: _____ GRUPO: _____

ESCUELA: _____



Justina

Llamarse Justina es un castigo eterno, pensaba Justina. Claro que existía la posibilidad que me llamaran Tina, pero ese le gustaba todavía menos.

Hubo momentos en los que Justina pensó en rebelarse y poner una querrela criminal contra sus padres o quemar su certificado de nacimiento. La abuela de la cual heredo el nombre vivía en el campo, en un pueblo de la cordillera de Temuco. A veces se referían a ella como una campesina supersticiosa, lo que para Justina significaba ser una bruja.

Llamarse Justina y tener una abuela bruja del mismo nombre eran demasiadas tragedias para una niña. Lo importante era que sus amigas jamás se enteraran de la existencia de la abuela campesina.

Llego el verano y con él las vacaciones, la playa, los paseos. Pero ese verano todo iba a resultar diferente. La mamá anuncio durante el almuerzo:

- *Este año iremos a veranear al campo.*
- *¿A que hotel vamos a ir?*
- *A ningún hotel. Alojaremos en La casa de La abuela Justina.*

La noticia horrorizo a Justina. No podía imaginar nada más atroz que pasar el verano con la abuela.

Después Del año nuevo. Cargaron el auto y emprendieron el viaje. Los últimos 3 kilómetros del camino eran de tierra. Llegaron cansados, traqueteados y empolvados.

La abuela Justina, vivía en una vieja casa de adobe, rustica y fresca con un amplio corredor lleno de enredaderas y un huerto colmado de flores, arbustos y árboles frutales. La abuela estaba sentada en un sillón de mimbre. A su alrededor habían seis gatos perezosos y un perro de lana dormido.

Preguntas

1) *¿Qué no le gustaba a Justina?*

R:

2) *¿Qué no quería que se enteraran sus amigas?*

R:

3) *¿Dónde vivía su abuela?*

R:

4) *¿Qué les dijo su mamá un día?*

R: